


Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

S/24112
17 de junio de 1992
ESPAÑOL
ORIGINAL: RUSO

**CARTA DE FECHA 17 DE JUNIO DE 1992 DIRIGIDA AL SECRETARIO GENERAL POR
EL REPRESENTANTE PERMANENTE DE AZERBAIYAN ANTE LAS NACIONES UNIDAS**

Las circunstancias me obligan a recurrir a usted.

Debo señalar a su atención el hecho de que, en las declaraciones del Ministerio de Relaciones Exteriores de Armenia y del Gobierno armenio de fecha 12 y 13 de junio, difundidas por las Naciones Unidas, la República de Armenia ha revelado su participación en la guerra (participación que siempre había disimulado con anterioridad) y ha expresado abiertamente su intención de entablar directamente un conflicto armado contra la República de Azerbaiyán.

Una guerra de gran amplitud en la región, cuyo peligro hemos señalado en varias ocasiones, se convierte entonces en un hecho completamente real.

Armenia, a la vez que declara en el documento del Gobierno su adhesión a los medios pacíficos de arreglo de controversias - mientras detenta una parte del territorio de Azerbaiyán de la que se ha apoderado mediante el uso de las armas -, lanza hipócritamente un llamamiento a la comunidad mundial para que ponga fin a "la agresión" que Azerbaiyán prepararía con el objeto de arrastrar a Armenia a un conflicto armado directo, y así procura imputar la responsabilidad de la situación al Gobierno azerbaiyano.

En su declaración el Gobierno armenio menciona en particular ciertas acciones militares que Azerbaiyán dirigiría contra Armenia.

¿De qué acciones militares contra Armenia podrá tratarse, siendo que una parte del territorio de Azerbaiyán está ocupado por Armenia misma?

Me parece que la comunidad internacional ha comprendido claramente hace mucho cuál de las dos partes beligerantes alimenta pretensiones sobre el territorio de la otra. Azerbaiyán jamás ha tenido ni tiene pretensión territorial alguna sobre la República vecina. Todos los esfuerzos que Azerbaiyán despliega en el marco de las organizaciones internacionales persiguen un único objetivo: liberar los territorios de la República ocupados por Armenia, lo que podría garantizar la coexistencia pacífica de los dos Estados vecinos.

En lo que atañe a la intención de Azerbaiyán de arrastrar a Armenia a un conflicto armado directo, permítame subrayar que, en primer lugar, Azerbaiyán, que no tiene ninguna pretensión territorial de ningún tipo, jamás ha tenido la intención de arrastrar a Estado alguno a una confrontación armada.

En segundo lugar, cómo puede hablarse de arrastrar a Armenia a un conflicto cuando ésta, desde los primeros días en que se planteó la cuestión del Alto Karabaj, libra una guerra en territorio de Azerbaiyán. Se puede acaso imaginar con seriedad que los armenios del Alto Karabaj, cuyo número asciende apenas a poco más de 100.000 personas, se han apoderado por sus propios medios de toda la región y de los territorios limítrofes, han expulsado a más de 200.000 azerbaiyanos, han abierto un corredor que enlaza el Alto Karabaj con Armenia, y todo ello - según la propaganda de la República de Armenia - sin tener armas, municiones ni víveres. Es ingenuo suponer que, sin la injerencia militar directa de Armenia, Azerbaiyán no podría resolver pacíficamente sus problemas internos.

Las declaraciones mencionadas sirven los propósitos de la República de Armenia, que hace mucho tiempo ya libra una guerra en territorio de Azerbaiyán bajo el manto de movimientos de liberación nacional de los armenios de Karabaj, que ha enviado sus tropas a la región y ha ocupado todo el Alto Karabaj y los territorios vecinos, y que prepara el terreno para justificar la ampliación de su guerra contra Azerbaiyán, sin tomarse la molestia de disimular esta vez, con fines que son claros para toda persona sensata: la anexión del territorio de otro país.

Lo que persiguen verdaderamente los dirigentes armenios con sus declaraciones es servirse de la falta de informaciones objetivas procedentes de fuentes independientes sobre la verdadera situación que reina en Karabaj, en la frontera entre Armenia y Azerbaiyán, para procurar convencer a la opinión pública de que no estudie la cuestión de la ocupación del territorio azerbaiyano y para justificar una nueva escalada de las actividades militares contra el Azerbaiyán.

Como ya no puede disimular su activa participación en la guerra, Armenia no tiene más remedio que olvidar sus alegaciones de no participación en los sucesos de la región. Preparándose minuciosamente para una nueva agresión, la República de Armenia recurre a maniobras propagandísticas para justificar las acciones que proyecta y que corresponden a las declaraciones antes mencionadas, a fin de desorientar a los Estados miembros del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas que próximamente se ocuparán de esta cuestión.

La única manera de evitar una nueva escalada del conflicto consiste en explicar a la comunidad internacional la verdad de esta guerra. A esto contribuiría en particular la publicación completa del informe de la misión F. Vendrell, publicación que ya hemos pedido, así como de todas las informaciones procedentes de fuentes independientes.

Señor Secretario General, podrá observar usted que cada vez que Armenia ocupa nuevos centros de población en el territorio de Azerbaiyán, las operaciones coinciden con una fase de las negociaciones pacíficas entre Armenia y Azerbaiyán, que se desarrollan con participación de un tercero. Así, por ejemplo, Armenia se apoderó pérfidamente de la ciudad de Chuchi a

espaldas de las negociaciones tripartitas de Teherán. Cada vez que esto sucede, Armenia procura justificar sus actos de agresión, sea invocando la necesidad de crear un pasillo "humanitario", sea invocando la necesidad de "apagar focos bélicos" en ciudades pobladas de civiles pacíficos.

Se puede ver con claridad cuáles son los planes de Armenia, que en vísperas del examen de la cuestión del Alto Karabaj en el Consejo de Seguridad evoca en las mencionadas declaraciones la concentración de fuerzas que según ella están teniendo lugar en los centros de población de las regiones de Ordubadsk y de Zanguelansk en Azerbaiyán, así como en la población de Agdam. Las fuerzas armadas armenias se aprestan a destruir esos centros de población so pretexto de apagar dichos "focos bélicos".

Con su ataque de las regiones fronterizas de Azerbaiyán, Armenia intenta crear alrededor de sus fronteras una franja de "tierra quemada", sin población azerbaiyana.

Permítame que me dirija de nuevo a usted, en tanto que Secretario General de la Organización cuya tarea consiste en mantener la paz, para pedirle que adopte inmediatamente medidas que eviten una nueva agresión contra mi Estado, una nueva ampliación del territorio armenio en detrimento de Azerbaiyán, y la creación de una "tierra de nadie" cada vez más extensa.

Le agradecería que tuviera a bien hacer que se distribuya el texto de la presente carta como documento oficial del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Hassan A. HASSANOV
Embajador
Representante Permanente
